



Hace 90 años... julio 1926

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO Archivo Histórico EA4DO ea4do@ure.es

Además de los indicativos citados al final del capítulo anterior, correspondiente a junio de 1926, en el boletín *EAR* del jueves 1º de julio de 1926, se incluyeron los nuevos adjudicatarios de los distintivos publicados en la revista *Tele-Radio* de enero como liberados de sus anteriores poseedores, así como alguno más que quedó libre desde que se preparó su edición. Los diferentes operadores en los que recayeron paulatinamente las antiguas concesiones fueron los siguientes:

- ► EAR-4, Enrique Valor.- Jorge Juan, 17.-Valencia
- ► EAR-5, Juan Díaz i Galcerán.- Centro de Lectura.- Reus (Tarragona)
- ► EAR-14, Miguel Corella.- Salmerón, 45.- Barcelona
- ► EAR-16, José Borrás. Rosellón, 556.-Barcelona
- ► EAR-19, Francisco Delgado.- Instituto, 5.- Teruel

Al ser uno de los fines establecidos en el reglamento de E.A.R. el de fomentar las radiocomunicaciones bilaterales entre los amateurs españoles y los extranjeros, el órgano oficial de la Asociación anunció de forma inespecífica la convocatoria de un acontecimiento experimental al que se le dio el nombre de "Concurso de Transmisión 1926-1927".

Dado el continuo interés despertado por las comunicaciones entre un gran número de aficionados y futuros *radiopitas*, como consecuencia de la llegada a España de numerosas publicaciones técnicas en diferentes lenguajes, la revista *Radio Ciencia Popular* y *Tele-Radio* comenzó a incorporar en sus páginas, en forma de suplemento, un interesante *Diccionario de Términos de la T.S.H. en seis idiomas*, redactado por el secretario del Radio Club de España, John D. Steell, quien más tarde sería operador de la estación receptora E-132.

Ciertos lectores, a cuyas manos llegaron revistas especializadas en el tema de radio y tuvieron por ellas conocimiento de los éxitos alcanzados por los radiopitas en las ondas cortas, decidieron investigar lo que se escuchaba en tales ondas y comenzaron a declinar gradualmente su interés por el "broadcasting" a fin de tratar de localizar y oír las emisiones amateurísticas. Debido a ello, la Asociación E.A.R., a similitud de lo realizado en otros países, se dispuso a otorgar indicativos específicos a las estaciones receptoras de onda corta cuyos operadores lo solicitasen, entendiéndose por tal tipo de estación receptora a aquella con posibilidad de captar longitudes de onda inferiores a 100 metros. Los distintivos a conceder por E.A.R. estarían formados por la letra "E", de España, seguida de un número de orden comenzando por el "uno", con objeto de que éste pudiera ser resaltado por sus operadores como distintivo en las propias QSL. La finalidad de estas tarjetas similares a las empleadas usualmente por los operadores de "estaciones de 5ª categoría" EAR, sería su envío por el propietario de la estación receptora a determinado *radiopita* acusándole recibo de sus señales. Solo bastó para la obtención del indicativo, el presentar la correspondiente solicitud en la asociación acompañada de la necesaria licencia oficial de estación receptora concedida a todo tenedor de aparato de radio por la dirección general de Comunicaciones

Ante este nuevo proyecto de la asociación E.A.R., el editorial del órgano del Radio Club de España, la revista *Radio Ciencia Popular y Tele-Radio*, de 15 de julio de 1926 comentó al respecto:

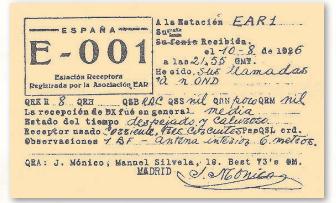
[...] Nos parece muy acertada la idea de la Asociación EAR de conceder un indicativo a los aficionados a la recepción de las ondas cortas para que puedan legalizarse, por así decirlo, dentro de la confraternidad mundial.

[...] Conviene, sin embargo, y nos permitimos aconsejarlo así a los amateurs españoles, la mayor uniformidad posible en la confección de las tarjetas, para que el amateur extranjero que las reciba vea en ellas no solo a un amateur aislado, sino, y esto al primer golpe de vista, al grupo español. [...].

Pero no solo los comentarios sobre los "indicativos de escuchas" surgieron de



Notificación de la creación del Concurso de Transmisión publicado en el boletín *EAR* de 1° de julio de 1926. (Colección Javier de la Fuente, EA1AB/EAR-18)





Tarjetas QSL de los primeros operadores de estaciones receptoras de ondas cortas por las que se comprueba la uniformidad recomendada por la asociación E.A.R. para el grupo español.

Historia

las revistas especializadas, pues también La Correspondencia de Valencia publicó un artículo firmado por Reflex, seudónimo utilizado habitualmente en este diario por el abogado Enrique Valor, EAR-4, quien años después fundase la nueva Radio Valencia, cuyas líneas en el mismo sentido fueron las siguientes:

[...] El asunto es interesantísimo bajo todos los puntos de vista, y viene a reflejar el mayor arraigo que cada día consigue en España la afición a la radiotécnica.

Se notaba la ausencia de quienes, sin hacer emisión, se interesan por las ondas cortas y poseen receptores adecuados. [...]

Así, la Asociación E.A.R. comenzó a conceder ordinalmente los indicativos y hasta mediados de julio de 1926 se adjudicaron los ocho primeros a:

- ► E-001, Juan Monico, de Madrid.
- ► E-002, José Gutiérrez, de Madrid.
- ► E-003, Juan de Arrillaga, de Marquina, más tarde EAR-42 y conocido popularmente como "Txomin".
- ► E-004, José Martos, de Bedmar (Jaén)
- ► E-005, Lorenzo Dionis, de Valencia.
- ► E-006, Nicolás Hernández, de Madrid y antiguo Miembro de la Sección Española de la I.A.R.U.
- ► E-007, Alfredo Mayer, de Salamanca.
- ► E-008, Mariano Raspal, de Guadalajara.

Como respuesta a la solicitud formulada por la asociación E.A.R. a sus delegados regionales acerca de la opinión personal que les merecían los procedimientos más eficaces para organizar la enseñanza del Morse, muchos comentarios quedaron recogidos en los diferentes números de su órgano oficial y, como muestra, he aquí algunas líneas que nos dejó el colaborador de La Correspondencia de Valencia y delegado en la 7ª Región de E.A.R., Enrique Valor, EAR-4:

[...] Desde hace unos meses y aprovechando la hospitalaria acogida que el antiquo diario La Correspondencia de Valencia ofreció a mis aficiones sinhilistas, anuncié un Cursillo de Morse. [...]

La idiosincrasia del radioaficionado le predispone a la reclusión en el propio domicilio. He observado que los clubes ven sus salones vacíos, no por falta de entusiasmo de los socios, sino porque el mayor sacrificio para un radiómano es el abandonar el escenario donde acostumbra a desenvolver su actividad; sus artefactos, las más de las veces sembrados en caos de desorden y polvo, constituyen para él un altar donde diariamente, en las horas de reposo y de silencio, ofrenda el sacrificio de sus ratos libres en holocausto de su afición. Es más difícil convencer a un buen aficionado para que salga una noche de casa que pedir a un canario que regrese por propio instinto a la jaula que por un descuido quedó abierta.

Estas consideraciones [...] me movieron a dar a las clases de Morse un nuevo rumbo. En el Club no nos hubiéramos reunido jamás media docena [...] Yo me he limitado a aprovechar las emisoras de aficionado para radiar desde ellas el Cursillo [...]



Estación de Enrique Valor, EAR-4, mediante la que se comenzó a emitir desde Valencia los cursillos de Morse

Al principio, como era solo mi EAR-4 la que podía lanzar las emisiones, limité las clases a tres semanales, de quince minutos cada una. Hoy, gracias a la cooperación de EAR-26 y de G1 (indicativo provisional, en espera de licencia), hemos convenido distribuirnos la semana y hacer que, excepto los domingos, se radie todos los días la clase de Morse.

Las emisiones se hicieron en los primeros días de letras sueltas del abecedario. Luego comenzamos a radiar textos diferentes, si bien se tropezaba con el inconveniente de que muchas letras son de raro empleo en español [...] Para solucionar éste inconveniente [...] lancé la idea de confeccionar otras, españolas, que estuviesen formadas por todo nuestro alfabeto [...] En pocos días llegó a mis manos una colección [...] y de las cuales paso a copiar estas dos: "Fue prisionero de Java, Yago, el cazador misterioso que descubrió en un charco las huellas del extraño Kiwi". "Mañana veré jugar al balompié al infeliz de Whisky, que es un



España. 14 ptas año. 7 > semestre Extjero. 18 > año.

Administrador.... JOSÉ ZUBIZARRETA Dibulantes.... ANTONIO JOSÉ Y KERMUA

Sábado 24 de Julio de 1926

Núm. 115

TARIETAS

Entre los «amateurs» extranjeros se ha establecido la costumbre de que, así como los que poseen emisoras tienen unas tarjetas Q. S. L. (acuse de recibo),

FRANCE am SG. M. T. HEMARQUES M 784.0. ogan

Tarjeta Q. S. L. de un aficionado francés.

en las que consignan todos los datos y características de las emisiones de sus corresponsales o de las emisiones oídas, también los que se dedican a la recepción de ondas cortas tienen sus tarjetas con un indicativo especial en las que indican a los emisores las características de sus transmisiones. El objeto de estas tarjetas es el de que los emisores puedan contar con el mayor número posible de referencias que, indudablemente, son de un gran valor para resolver los numerosos problemas que quedan por resolver en la propagación de las ondas

Basta pues, que el receptor sea adecuado a la recepción de ondas cortas para que podamos poner nuestro grano de arena en el enorme trabajo que están desarrollando los «amateurs» de todo el mundo.

Si quereis prestar vuestra ayuda en este trabajo y entrar en el dominio de los O. M., dirigiros a la Asociación E. A. R., Sección española de la Internacional Amateurs Radio Unión, pidi ndo vuestro indicativo de recepción de ondas cortas que está formado por una E seguida de un número de orden y con el cual podréis confeccionar vuestras tarjetas Q. S. L. a semejanza de las que insertamos, correspondientes a aficionados receptores de Francia y Alemania.



Tarjeta Q. S. L. de un aficionado alemán.

Editorial de la revista Radio Ciencia Popular y Tele-Radio dedicado a las tarjetas QSL de las estaciones receptoras.

Historia

chico excelente".

Alumno de aquel curso fue Lorenzo Dionis, E-005, quien esto comentó en *EAR* sobre el mismo:

Asisto (desde mi receptor) a las lecciones que diariamente dan mis amigos EAR-4, EAR-26 y G1 (provisional) y el sistema resulta de todo punto excelente, ya que se aprende la grafía oyendo lo mismo que siempre hemos de oír. [...].

Si en las anteriores líneas Enrique Valor y Lorenzo Dionis nos hicieron referencia al indicativo provisional "G1", debemos suponer, con la costumbre recogida en capítulos anteriores, que éste bien pudo ser utilizado por quienes más tarde serían operadores de las estaciones valencianas EAR-41, Juan Golf, ó quizás EAR-43, Joaquín Gómez Civera, al comenzar los apellidos de ambos con la letra "G".

Continuando Enrique Valor su colaboración con *La Correspondencia de Valencia*, en las páginas del rotativo comentó que el concesionario de EAR-36, Carlos Salvador Salcedo, estuvo ultimando algunos detalles de la estación para comenzar a emitir en grafía a primeros de agosto y más tarde, en telefonía, a finales de mes. Una vez que el *radiopita* de Almansa mantuvo su presencia en el aire tras haber realizado las múltiples pruebas por él descritas con anterioridad, fue escuchado perfectamente con galena en su población y también en los municipios cercanos.

En el intercambio de correspondencia que Miguel Moya continuó mantenido vía postal con los aficionados filipinos y de la América hispana, el operador de EAR-1 les expresó el ferviente deseo que tuvo la asociación E.A.R. de llegar a establecer vínculos de estrecha colaboración entre los radioaficionados de todo el mundo a los que les uniese la lengua cervantina. Consecuencia de ello, fue la carta enviada por el presidente de la Unión de Experimentadores Mexicanos, Manuel L. Perrusquia, comentando lo siguiente a su homólogo español:

[...] Mucho nos complace la invitación que usted nos hace, y procuraremos por nuestra parte hacer cuanto sea posible para conseguir la más frecuente comunicación con ustedes, pues uno de nuestros más grandes deseos es conectar con las estaciones de nuestros hermanos de origen. [...]

Además el presidente mexicano comentó en sus líneas que los sábados, de 7 a 8 de la tarde, o lo que es lo mismo, a partir de las 2 de la madrugada en España, los aficionados del país azteca estarían atentos a los EARs, especialmente entre los 34 y 38 metros, con la esperanza de establecer la anhelada comunicación.

Con las relaciones mantenidas por Moya hasta entonces desde la Asociación E.A.R. y la ilusión personal puesta en el



Recibo extendido por la asociación EAR a Javier de la Fuente, EAR-18, por el pago de su cuota anual correspondiente a 1926. (Colección EA1AB/EAR-18)

■ Desde el domingo 25 de julio de 1926

comenzaron a
ser diarias largas
comunicaciones
España-Nueva
Zelanda desde la
estación EAR-1

tema, el presidente pronto concibió la idea de llegar a organizar una hipotética Unión de Radioaficionados de Habla Española.

Ante la invitación aparecida en el Boletín *E.A.R.* para formarla, la popular *Revista Telegráfica* argentina se hizo así eco de la noticia para sus lectores:

[...] un llamamiento a los aficionados de Sur América, y especialmente la Argentina, para que esta unión sea una realidad dentro de poco[...].

Con las nuevas adhesiones de Argentina y Paraguay al proyecto de E.A.R., así como el interés percibido por su directiva para el acercamiento vía radio de los lejanos aficionados hispanohablantes, nuestra primera asociación decidió dedicar el anunciado "Concurso de Transmisión" a fomentar las comunicaciones entre todos los países con raíces hispánicas. Tales iniciativas debieron tener gran repercusión en la Unión de Experimentadores Mexicanos y, por ello, en su asamblea general, se aprobó nombrar socios honorarios de la misma a Miguel Moya y a Agustín Riu, quien recientemente había publicado su último libro, Esquemas y Constrúyase su aparato, y al que semanas después se le adjudicaría el indicativo E-035 para su estación receptora de ondas cortas.

Desde el domingo 25 de julio de 1926 comenzaron a ser diarias largas comunicaciones España-Nueva Zelanda desde la estación EAR-1, más la cómoda recepción de las señales quedó perturbada el jueves día 29 por el fuerte ruido de estáticos (QRN) de las últimas tormentas y, aparentemente también, por el brusco descenso de las temperaturas.

La ilusión que tuvo Miguel Moya en establecer el deseado encuentro con sus colegas mexicanos se hizo finalmente realidad el sábado 31 de julio de 1926 cuando, una vez que el presidente de E.A.R. finalizó su ya habitual encuentro diario con Nueva Zelanda, tuvo lugar la primera comunicación bilateral México-España entre los operadores de M1AA y EAR-1¹. ●

¹ *El primer medio siglo de Radioafición en España*, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). # Ver revistas *Radioaficionados*, junio 2012 (61-63), marzo 2013 (56-59). http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/